

Escrito por: santiylola

Resumen:

A veces siento que el deseo es algo que me invade el cuerpo y solo quiero complacer y hacer realidad cada uno de mis pensamientos.

Relato:

A veces siento que el deseo es algo que me invade el cuerpo y solo quiero complacer y hacer realidad cada uno de mis pensamientos. Pero es casi imposible no sentir ganas cuando sales con un hombre así y ahí es donde comienza esta historia. Santiago es un chico que va conmigo en la universidad y quién diría que detrás de esa actitud fría y arrogante se escondía un hombre lleno de los pensamientos más perversos y calientes.

No fue difícil sentirme atraída hacia un hombre así y aunque odio admitirlo el tipo me encanta y por supuesto que me gusto más justo después de estar la primera vez con él.

Fue bastante emocionante o atrevido me reto a quedarme en su casa justo después de una fiesta y no dude en aceptar su mama estaba de viaje así que no habría ningún problema, lo interesante fue es que su mejor amigo Iván y la novia de este dormirían en el cuarto de él y a nosotros nos tocaba el cuarto de la mamá.

Cuando entre al cuarto me cambie y me puse ropa apropiada para dormir fuera de casa, verán siempre duermo desnuda y él lo sabia pero no estaba en mi cama así que lleve un pantalón y una camisa para dormir. Cuando él entra al cuarto imagino que fue un tanto decepcionante ver lo que llevaba para dormir pero inteligentemente se las ingenio.

Recuerdo su cara de pícaro cuando me dice "¿y entonces?" Me di la vuelta y le respondí "¿y entonces qué?" Justo después comenzamos a besarnos y me quita la ropa con la excusa más simple pero más divertida que he oído. "Te va a dar calor y tienes mucha ropa porque no te la quitas".

Reconozco que a pesar que no hacía mucho que lo conocía sabia como excitarme y provocarme era algo que venía deseando desde hace unas semanas y al fin se cumplía.

Después de besarnos estaba tan excitada que fue fácil que él me penetrara con su pene el cual reconozco me gusta bastante. Se sentía tan bien sentirlo dentro de mí y el roce de su piel era tan divino que fue bastante fácil tener varios orgasmos.

Lo más emocionante no fue la manera en la que lo hicimos después de todo era la primera vez y siempre hay que mantener la imagen. La emoción estaba en que era el cuarto de su mama y que de seguro su amigo y la novia nos estaban escuchando.